

**22° DOMINGO – ORD. (A)**  
**LA VIDA CRISTIANA ES UNA LLAMADA AL SACRIFICIO Y AL**  
**SUFRIMIENTO**  
**septiembre 2/3, 2023**

Uno esperaría que aceptar el llamado de Dios a estar con Él le diera éxito en todo y vivir en paz. No debería haber preocupaciones ni problemas. Contrariamente a esto, parece que las personas que siguen al Señor son propensas a enfrentar muchos problemas y dificultades e incluso odio. Uno se vuelve extraño en la sociedad. Pero el sacrificio y el sufrimiento son indispensables en la vida de un cristiano.

La experiencia de Jeremías fue experimentada en mayor proporción por Jesús. Él hizo que Sus discípulos lo supieran antes, pero ellos no querían que eso sucediera. Por eso Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. Pero Jesús a su vez reprendió a Pedro llamándolo "Satanás" porque quería ser un obstáculo en su camino. Pedro no quería que cumpliera su mandato.

Jesús además dejó claro a sus discípulos que el sufrimiento y el sacrificio están unidos a la salvación. La salvación de las almas es lo más importante en la vida que uno debe anhelar. Uno puede ganar el mundo entero y todo lo que contiene, pero será inútil si pierde el alma. Esto requiere el sacrificio de uno mismo y de muchas cosas y placeres mundanos. Necesita perseverancia.

Por eso San Pablo instó a los romanos a "ofrecer sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios", que era su adoración espiritual. Les dijo que no conformaran sus vidas a lo que hay en el mundo. Les dijo que renovar sus mentes y que "discernieran cuál es la voluntad de Dios y qué le agrada". Y este mensaje es para ti y para mí hoy.

Jeremías, Pablo y Jesús experimentaron sufrimiento en diferentes formas. Sus vidas y las experiencias que tuvieron dejan claro que no debo esperar a vivir mi vida cristiana sin encontrar cosas desagradables de una manera u otra. De todos modos, dan garantías de victoria y cosas muy agradables y buenas si soy capaz de perseverar hasta el final. "Porque el Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles en la gloria de su Padre, y entonces pagará todo según su conducta".

El sacrificio que tengo que hacer es, ante todo, luchar contra la resistencia negativa a la palabra de Dios que escucho todos los días. Lo primero que debo tener en cuenta como cristiano es que la palabra de Dios llama a la acción en mi vida que el aspecto humano de mi vida puede resistir. El mensaje del Señor requerirá que evite hacer ciertas cosas y también que practique algunas virtudes. Habrá resistencia interna a lo que debo hacer o no hacer. Por lo tanto, la necesidad de autodisciplina.

También debo ser desinteresado para poder ofrecerme a ayudar a los demás de todas las maneras posibles, sin importar cuán desagradables puedan parecer esos momentos. El llamado a ayudar o sacrificar tiempo, energía, recursos y muchos otros puede venir de la Iglesia, de mi familia y amigos, de la sociedad, de los pobres y necesitados, de los enfermos y débiles. Y tengo que tratar de decir que sí.

El sacrificio va con el sufrimiento, así que debo aprender a soportar el sufrimiento que puede venir de todas partes. No debo olvidar que encontraré la oposición de aquellos que no aceptan la creencia a la que me aferro. Tengo que estar preparado para soportar insultos por hacer lo correcto. Debo defender la verdad, aunque pueda ser desagradable para los demás.